

Ana Peñas Ruiz (ed.) (2021). *Literatura y ELE: miradas desde los estudios literarios y culturales*. Madrid: Enclave-ELE y UDIMA. 330 pp.

La obra monográfica colectiva *Literatura y ELE: miradas desde los estudios literarios y culturales*, incluida en la colección *Ámbito ELE*, nace con el propósito de ampliar y diversificar el enfoque pedagógico actual desde el que se aborda la enseñanza de la literatura en el aula de español L2. Bajo la dirección de Ana Peñas, editora académica del volumen, los trece especialistas que participan en la redacción de los once capítulos que lo integran establecen los principios teóricos y metodológicos sobre los que se asientan las principales áreas de los estudios literarios: las teorías literarias, la historia de la literatura, la literatura comparada o los estudios culturales. Como revelan sus autores, las citadas disciplinas constituyen enfoques complementarios -nunca enfrentados- desde los que contemplar la didáctica de la literatura en ELE. Desde esta perspectiva plural, las distintas orientaciones teóricas bajo análisis brindan un acercamiento multidisciplinar a la enseñanza del español con la literatura como material central del aprendizaje, que enriquece significativamente los estudios de la literatura en el campo de ELE llevados a cabo hasta la fecha.

Asimismo, es de notar la intención de la presente monografía de dar debida respuesta a la practicidad reiteradamente demandada por los profesionales de enseñanza de la lengua. De este modo, además de aportar una sólida base teórica sobre la que sustentan su discurso, sus autores ofrecen una propuesta didáctica desde la perspectiva teórica examinada al final de cada estudio. Esta estructura común a los once capítulos responde al objetivo último de abordar “las teorías de la literatura en diálogo con las necesidades prácticas de los docentes de español” (p. 12), atendiendo de esta forma a la necesaria conexión entre la teoría y la práctica en la didáctica de segundas lenguas.

Con una depurada redacción, Ana Peñas establece en el primer capítulo el marco teórico-metodológico en el que se sitúan el resto de las secciones del libro. Tras hacer un repaso del cambio experimentado por la literatura en la enseñanza y el aprendizaje del español L2, su autora ofrece un acertado análisis de una selección de las teorías de los estudios literarios y culturales, con el objeto de establecer el enfoque interdisciplinario desde el que, tanto Peñas como el resto de los autores, se aproximan a la literatura en ELE. Los (inter)campos disciplinares analizados constituyen así el mapa teórico que, en palabras de la autora, ayudará “a afrontar la literatura en el aula de segundas lenguas de un modo plural, rico, diverso” (p. 50).

Fieles a la definición de la función de “cartógrafos y mediadores del fenómeno literario” (p. 73) que los docentes ejercen con sus estudiantes, Josep Ballester-Roca y Noelia Ibarra-Rius trazan en su capítulo una “especie de cartografía de la teoría literaria contemporánea” (p. 62). Con gran claridad de exposición y admirable capacidad de síntesis, ambos autores revisan los conceptos y metodologías más destacados aportados por esta última desde mediados del siglo XX hasta nuestros días -i.e. literariedad e isotopía, aspectos y funciones del relato, las referencias intertextuales y el intertexto lector y la competencia literaria-, para concluir su estudio aportando interesantes propuestas de cómo trabajar en el aula de ELE con los conceptos y enfoques analizados.

Leticia Villamediana González, a cargo del tercer capítulo, dedica su estudio a las aplicaciones didácticas de la literatura comparada en clase de ELE, puesto que, como ella misma señala, “aún no se ha explorado la aplicación didáctica de la metodología comparativa en la enseñanza y aprendizaje de ELE ni, de manera más general, en la enseñanza de idiomas” (p. 91). Con un rotundo convencimiento en el valor y potencial pedagógico del enfoque comparativo, Villamediana afirma que el uso del método comparativo ayuda a estimular la actividad receptora, interpretativa, analítica y crítica de los alumnos. A fin de lograr este objetivo, la autora no duda en hacer uso en su propuesta didáctica de metodologías provenientes de otras disciplinas como la traducción u otras corrientes dentro del campo de la literatura comparada como la *imagología*, así como en utilizar modos de actuación del enfoque comunicativo, técnicas de gamificación o las nuevas tecnologías.

En el capítulo siguiente, la profesora y poeta Olvido Andújar nos acompaña en un recorrido por la enseñanza de la historia de la literatura desde sus comienzos en el siglo dieciocho, hasta su inclusión final en el aula de segundas lenguas. La autora nos emplaza a repensar el concepto de historia de la literatura -en claro contraste con el de historia literaria- para trabajar con la literatura desde su perspectiva histórica en el aula de ELE, poniendo en tela de juicio los beneficios de la cronología de la literatura para entender el texto literario. En su reivindicativa aproximación didáctica a la obra de las mujeres poetas denominadas las Sinsombrero, Andújar muestra cómo trabajar la historia de la literatura con un “desarrollo similar al que hace de la literatura el enfoque comunicativo, [...] incluyendo una aproximación a la obra, a la autoría de la misma y el periodo, estilo y movimiento al que

pertenece” (p. 121), ofreciendo así una nueva y enriquecedora vía de conectar la historia de la literatura con la realidad del aula de lenguas extranjeras.

Por su parte, Oriol Miró Martí denuncia en su estudio el hecho de que los géneros literarios no sean reconocidos como prácticas sociales, lo que deriva en la desatención de los géneros y sus textos como muestras auténticas de lengua en el campo de la enseñanza de segundas lenguas. A pesar de que el autor admite la intrínseca asociación existente entre los géneros literarios y un sistema lingüístico no funcional, Miró aboga decididamente por la importancia que estos tienen para la enseñanza de ELE, pues “además de cumplir una finalidad lúdica y estética, pueden asumir otros papeles en la formación del alumno, ya que traen consigo un valor cultural, pragmático y sociolingüístico” (p. 142). Con esta idea de fondo, las páginas del capítulo cinco representan el esfuerzo de su autor por demostrar la funcionalidad práctica de los géneros literarios en el aula de español, una herramienta didáctica imprescindible, según Miró, para lograr el desarrollo de la competencia sociocultural, intercultural y literaria de los estudiantes.

De la mano de José María Rodríguez Santos nos adentramos en un original capítulo dedicado a un subgénero “a caballo entre lo retórico, lo literario y lo escénico” (p. 181) poco explorado hasta la fecha en la didáctica de ELE: la comedia de *stand-up* o monólogo cómico en español. Apoyado en el modelo textual de los géneros literarios, de un lado, y de la teoría de los mundos posibles e imposibles, de otro, el autor aborda la “materialización de la autoficción en un subgénero como la comedia de *stand-up*” (p. 164), con el objetivo de diseñar actividades basadas en este tipo de textos para el aula de ELE. Con ellas podremos abrir, en palabras de Rodríguez Santos, “una ventana para que el estudiante pueda fantasear con su identidad y crear personajes a través de los que canalizar sus experiencias y su punto de vista de la realidad sin la necesidad de exponerse directamente, lo cual puede favorecer la mejora de factores afectivos, como la autoimagen, que aumenten su implicación en el proceso de aprendizaje” (p. 181).

En estrecha relación con la temática precedente, Yolanda Pérez Sinusía destina su capítulo al estudio de las adaptaciones cinematográficas y televisivas en la clase de ELE. Pérez Sinusía sitúa sus propuestas didácticas en el marco de la teoría de los polisistemas, según la cual el texto literario ha de ser analizado junto con el resto de los elementos que constituyen el sistema literario o polisistema (p. 190). Bajo esta premisa, la autora pretende “integrar literatura, cine y televisión en una clase de ELE” (p. 187), tal y como ella misma señala. Con este propósito, selecciona una serie de obras literarias que han sido adaptadas al cine o a la televisión, y formula diversas propuestas prácticas para que el alumno observe la recreación del texto literario desde la teoría de los polisistemas, al tiempo que descubre cómo se abordan los dos lenguajes distintos en los que se transmite al espectador: el visual y el verbal.

El capítulo ocho, suscrito por Agustín Reyes-Torres y Matilde Portalés-Raga, abre un espacio de análisis dedicado al desarrollo de la competencia literaria en ELE desde un enfoque multimodal, con el que ambos autores desean dar respuesta a las demandas del mundo digital y global del siglo XXI. Como ejemplo de “la naturaleza multimodal de los textos del mundo actual y la variedad de conocimientos y estrategias de lectura (múltiples literacidades) que los alumnos necesitan adquirir” (p. 208), los investigadores sugieren el álbum ilustrado. Así, *El león blanco* sirve de base de una sugestiva propuesta para el desarrollo de la competencia literaria en la que se conjugan texto e imagen que, sin duda, constituye un innovador enfoque metodológico acorde con los nuevos tiempos.

Avanzando en la obra, llegamos al capítulo de Carmen María Sánchez Morillas, que traslada la reivindicación feminista a la enseñanza de la literatura en ELE. Su autora señala la diferencia que conlleva acercarse al texto literario para la enseñanza de una lengua desde la perspectiva de género, pues, con el objetivo esencial de “lograr un movimiento o pensamiento igualitario comprometido con los hombres y las mujeres” (p. 239), “no solo nos acercamos a las biografías y textos de las autoras en español, [...] sino que también pensamos en la historia de las lectoras en lengua española, en la reflexión que hemos de realizar sobre los referentes culturales y sociales de la mujer en la literatura en nuestra lengua” (p. 233). Las propuestas de explotación y evaluación planteadas relacionan los estudios de género con la crítica y las teorías literarias feministas, lo que responde al enfoque interdisciplinario que, según Sánchez Morillas, hemos de adoptar en la enseñanza de ELE en relación con la mujer y las escritoras en la literatura.

Con una mirada inquisitiva, Begoña Sáez Martínez ahonda en la capacidad de los estudios culturales de “enriquecer y ensanchar el concepto de cultura tan ligado a la literatura” (p. 249) y las múltiples posibilidades que ofrecen para abordar la literatura en ELE. Sáez Martínez afirma que “del mismo modo que la cultura no es inocente, tampoco lo es la literatura” (p. 265), lo cual significa que, si bien la literatura proporciona información cultural tanto explícita como implícita a través de sus líneas, también es transmisora de ideas equivocadas y estereotipos. Por esta razón, en opinión de la investigadora, hemos de convertir a los estudiantes en lectores críticos, para que, dotados con una educación intercultural, sean capaces de revisar los códigos culturales heredados y adoptar una posición cultural propia ante el texto. Con este fin, la autora ofrece interesantes actividades basadas en textos literarios, que constituyen inspiradores ejemplos de cómo proceder en el aula desde la perspectiva cultural crítica planteada.

El estudio que cierra la monografía, elaborado por María Dolores Albaladejo García, trata un tema transversal al resto de los capítulos: la selección de los textos literarios en la enseñanza de ELE. Su intención es atender a la necesidad de sistematizar la práctica docente en este aspecto del trabajo con la literatura, evitando la arbitrariedad en el proceso selectivo imperante hasta el momento. Emplazándonos en un modelo de trabajo global con la literatura como herramienta principal de la instrucción -ilustrado en la explotación didáctica del relato de Rosa Montero “Los besos de un amigo”-, la autora señala la elección adecuada de los textos literarios como clave para aprovechar la riqueza de sus implicaciones culturales y literarias. Con este propósito, establece los requisitos básicos que deben cumplir los

textos que, junto con un sistema de selección desarrollado en tres fases sucesivas, completan las bases del procedimiento de selección textual para el aula de ELE diseñado.

Parece oportuno concluir esta reseña con la conocida frase de Alan Maley, quien -allá por 1989- afirmó que “Literature is back – but wearing different clothes”¹. Efectivamente, con treinta años de retraso con respecto a la didáctica anglosajona, la literatura parece haber vuelto a las aulas de español como lengua extranjera, pero con nuevas ropas. Motivo este de celebración para aquellos docentes o futuros profesionales de la enseñanza de ELE interesados en la enseñanza de la literatura en ELE con una mirada -varias y diversas, en realidad- diferente, la que aportan los estudios literarios y culturales, recogida magistralmente en esta obra que, esperamos, se hará imprescindible en nuestras aulas.

María Dolores Albaladejo García
Instituto Cervantes de Argel
mariadolores.albaladejo@cervantes.es

¹ Maley, Alan (1989): “A comeback for literature?”, en *Practical English Teaching*, 10/1, 59. (“La literatura ha vuelto – pero con diferentes ropajes”).